

## CIENCIAS HISTORICAS

### *América Latina 500 años: pero antes millares más*

Tirso Canales\*



*Consultarnos entre sí de qué forma lo harían, porque los pasados hombres habían salido imperfectos (Original del Códice Maya Dresdense dibujo No 8)*

\* Poeta y escritor salvadoreño. Los trabajos que se publican provienen de conferencias y recitales efectuados en Costa Rica en 1992. "Su original punto de vista sobre la llegada de Cristóbal Colón a nuestras tierras hace 500 años, constituye un aporte inédito a la correcta valoración de la herencia cultural de los pueblos pre-colombinos" (Victor Herrero Kavin)



## ***1. El descubrimiento de este continente y sus islas, denominado América a partir de 1507***

Este Continente y sus Islas empezó a ser denominado América a partir de 1507. La iniciativa fue del cosmógrafo alemán, Martín Waldseemüller (¿1475-1521?) quien conoció las relaciones y descripciones de este Continente, elaboradas por el geógrafo y navegante florentino, Américo Vesputio (1454-1512). Este lo recorrió cuatro veces, y afirmó por primera vez que se trataba de un mundo completamente nuevo, de ahí la denominación de Nuevo Mundo asignada a estas tierras.

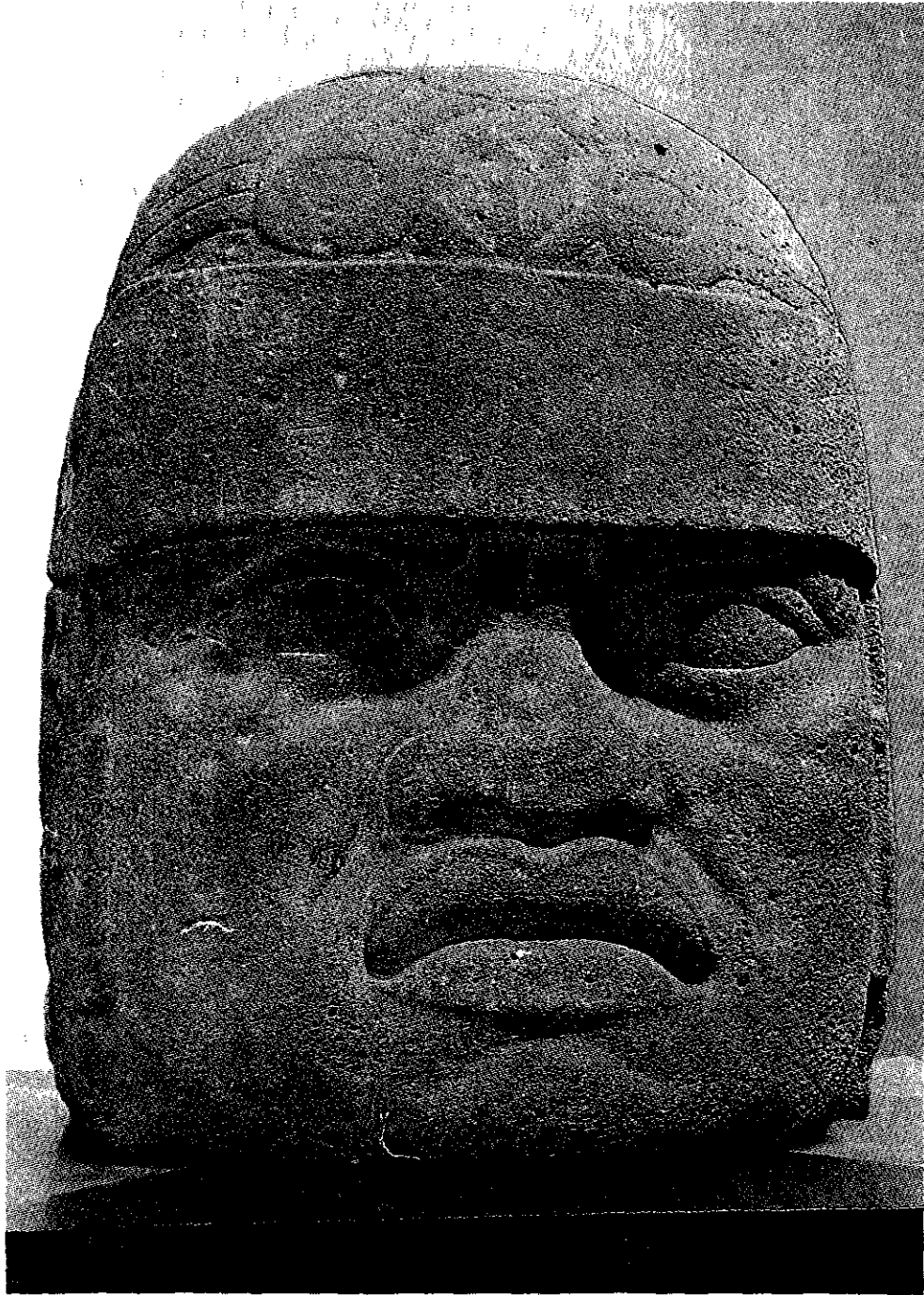
*Sin embargo, ni Cristóbal Colón y los españoles que llegaron en 1492, ni Américo Vesputio, fueron sus descubridores.*

Otras fuentes históricas refieren que en el año 986, Erik el Rojo navegante noruego realizó "el primer descubrimiento" de América. Posteriormente, en los comienzos del siglo XI, los hijos de Erik, Thorstein y Leif, y el yerno de Erik, Thorfin Karlsefni, llegaron a las costas americanas, penetraron la Bahía de Baffin, denominaron Helluland a la Península de Labrador y costearon

Vinlandia y Karlandia (Probablemente la actual Nueva Jersey). Los tres exploradores tuvieron que luchar con los skraelingar, posteriormente identificados como los esquimales y algonquinos. Este descubrimiento no tuvo más repercusión que la de ser referido en las sagas o relatos de los vikingos, de modo que en los años de los grandes viajes estaba ya casi olvidado" (Enciclopedia Metódica Larousse II Tomo).

Por otra parte, la isla de Terra Nova en el norte de América, ya en 1436 era llamada por los portugueses Terra dos Bacallaos, y aparece en el Atlas de Bianco de esa fecha, con el nombre de Scorafixa o Stocafixa, o sea más de 50 años antes de la llegada de Cristóbal Colón y los españoles a América.

El descubrimiento indiscutible de este Continente tuvo lugar hace más de 15,000 años, durante el paleolítico, cuando el hombre en su gran ecumene se extendió por todo el Globo Terrestre, en su maravillosa aventura de explorar su morada donde la naturaleza lo creó a la vida y donde evolucionó en el devenir de los milenios.



*Cultura Olmeca, se le califica como la cultura madre de América. 4000 años A C*

Nuestros antepasados más remotos fueron grupos étnicos de origen mongoloide provenientes del norte de Asia. Viajaron a través del ahora Estrecho de Bhering, que en aquel tiempo formaba un istmo. Así lo han establecido las ciencias geológicas y otras, basándose en teorías comprobadas, de que las masas terrestres del norte del actual territorio de América, y las del norte de Asia, hace 20/25 mil años estuvieron unidas. Posteriores desplazamientos de ambas masas continentales, formaron el Estrecho de Bhering que separó Asia de América en la parte septentrional, y reúne al Océano Pacífico con el Glacial Ártico. Esta vía marina fue descubierta por el navegante danés Vitus Bhering en 1728.

Los científicos estudiosos del origen del hombre americano, han establecido que las más notables inmigraciones hacia este continente, provinieron del norte de Asia y recorrieron el actual territorio canadiense, unas, otras siguieron viajando por las costas del Pacífico de América del Norte, y prosiguiendo hacia el sur se desplazaron por el actual territorio de México, extendiéndose por el Istmo de América Central. Existen investigaciones que sin negar las anteriores, afirman que inmigraciones polinesias y melanesias provenientes de Oceanía, apoyándose en cadenas de islas, llegaron a las costas de la actual Baja California, en México y que también algunas de estas inmigraciones llegaron al Perú hace unos 10 ó 12 mil años.

En su recorrido dejaron importantes asentamientos sociales en territorios que hoy son Colombia, Venezuela, Perú, Brasil y Argentina, extremo de Suramérica.

Otras teorías sostienen que inmigraciones de igual origen mongoloide arribaron a territorios del Perú de hoy, y serían los pobladores más remotos del que fue Imperio Inca.

En estas fuentes posibles del origen del hombre americano, se basan investigadores para explicar aspectos etnológicos y culturales de los pueblos Inca, Azteca, Maya y otros, esto es en el campo de la antropología comparada que se ocupa de estudiar propiedades de cada región y pueblos.

En lo referente al origen y cultura del hombre de la Región Mesoamericana (México-Centroamérica), el destacado Arqueólogo, Alberto Ruiz Lhuillier, en su trabajo **La Civilización de los antiguos Mayas**, escribe:

“Como conclusión sobre este problema del origen de la cultura mesoamericana, pensamos que ésta debe considerarse como autónoma. Los primeros pobladores mongoloides que penetraron por el estrecho de Bhering hace 15,000 ó 20,000 años, eran de cultura paleolítica y sólo pudieron traer a América elementos como artefactos de piedra tallada, hueso y madera, arpón, propulsor de dardo, métodos para hacer fuego, domesticación del perro. Más tarde, pero probablemente en una fase todavía pre-agrícola, otros inmigrantes trajeron el arco y la flecha y algunos otros conocimientos. Las influencias procedentes de Melanesia y Polinesia deben haber sido sólo accidentales y de escasa trascendencia” (Citado por David Luna Desola, *Obra Antológica, Antropología Centroamericana*, EDUCA 1977).

Para realizar esos recorridos, nuestros antepasados duraron millares de años. En el desenvolvimiento de su vida social se iban multiplicando y sembrando étnias y pueblos de su descendencia.

Estas tesis han sido bastante divulgadas en los últimos 50 años, por las Ciencias Antropológicas, Arqueológicas, Etnológicas y otras colaterales con las que obligadamente deben relacionarse. Las teorías mejor reputadas acerca del origen de los pueblos descubridores y pobladores de este Con-

tinente y sus Islas, en sucesivas y abundantes investigaciones, han confirmado el contenido científico con que fueron concebidas, formuladas y expuestas. Junto con la abundante literatura científica de las últimas décadas ha circulado asimismo, mucho escrito pseudo-científico con "teorías" tan peregrinas como la de los "extraterrestres", a quienes les atribuyen la construcción de obras como las de Machu Pichu, negando de este modo la capacidad de nuestros pueblos del pasado a construir grandes civilizaciones, lo mismo se dice de Nazca y de la estatuaria de la isla de Pascua. Sin embargo, la agricultura maya, las monumentales pirámides de Teotihuacán, los Calendarios Azteca y Maya y la Tenochtitlán que dejó boquiabiertas a los españoles, y tantas obras culturales más, son fruto de la creación brillante de nuestros antepasados de quie-

nes nos enorgullecemos. Este año 1992 en que se habla mucho de la llegada de Cristóbal Colón y los españoles a este Continente, la prensa superficial, culturalmente hablando, pero muy profunda comercialmente, ha publicado innumerables barbaridades, y reafirmado su conocida línea de sometimiento al pensamiento colonialista. La idea está muy clara: mantener a estos pueblos en el secular nivel de embrutecimiento e ignorancia del pasado histórico.

Para concluir decimos: Hablar de "descubrimiento" de nuestro Continente y sus Islas, por los españoles que llegaron con Cristóbal Colón a estas tierras en 1492, no sólo es una afirmación históricamente falsa, sino una tergiversación de la verdad con fines colonialistas, y además, incultamente ridícula.

## ***2. Un hecho histórico, y una jugada del azar***

Aquél fue un hecho histórico cuya trascendencia es imposible negar. Fue obra del desarrollo histórico-social, y en su curso apareció el azar, ya que Cristóbal Colón y sus acompañantes llegaron a nuestro continente y sus islas, por casualidad, pues nunca tuvieron como propósito arribar a occidente, sino a oriente. La puerta de entrada fue Guanahani y otras islas del Caribe, y de aquí se expandieron hacia el territorio continental. Los hechos que ocurrieron cuando los españoles recorrieron ese itinerario, contribuyeron en mucho a cambiar la historia de Europa, y truncaron el curso de las civilizaciones originales existentes en esta parte del Globo.

Aquél hecho fue obra igualmente de las limitaciones teórico-científicas de la época. En 1492, la humanidad no poseía conocimientos en qué fundamentar sus acciones con seguridad en el campo geográfico. Los navegantes exploradores de mares, que a la sazón eran muchos en varias naciones, principalmente europeas y asiáticas, al

efectuar sus acciones prácticas se aventuraban en iniciativas que podrían resultar exitosas o fracasar. Eran tiempos de ampliación del espíritu renacentista surgido en las sociedades europeas que remontaban mil años de oscurantismo medieval, y se empeñaban, la mayoría, en fortalecer su poder económico y político. Entre algunos reinos europeos había surgido rivalidades por el dominio del mar, y competían por sobreponerse el uno al otro. Portugal, por ejemplo, antes que España había explorado costas del África occidental y colonizado algunos territorios, Guinea, Madeiras y las Azores, entre otros. Igualmente, antes que España creó la escuela náutica para pilotos de veleros. La disputa por el dominio del mar adyacente a las costas de ambos Reinos, motivó a España para apoyar la iniciativa de Colón que según él la exponía, prometía mucho. El mismo proyecto colombino había sido rechazado por Juan II de Portugal, y sin duda, como monarca poseedor de mayores experiencias en la navegación, por ello lo calificó de desca-





bellado Colón pretendía —como sabemos—, encontrar una ruta más corta para llegar a territorios del extremo oriente o la India, navegando por el occidente. Basaba su idea en la creencia de que el océano Atlántico, era muchas veces más pequeño de lo que en realidad resultó ser. El proyecto del Genovés, de arribar a las costas de Asia, donde por referencias sabía que gobernaba el Gran Khan, rodeado de esplendor y riquezas, fue animado —entre otros—, por el humanista italiano de la época, Paulo del Pozzo Toscanelli (1397-1482). La tenacidad y astucia de Colón para relacionarse con personas cercanas a los Reyes de España, por fin le dieron resultado ya que logró apoyo para su empresa. Para otorgarle cuanto necesitaba, los soberanos españoles impusieron las condiciones, y negociaron el proyecto colombino.

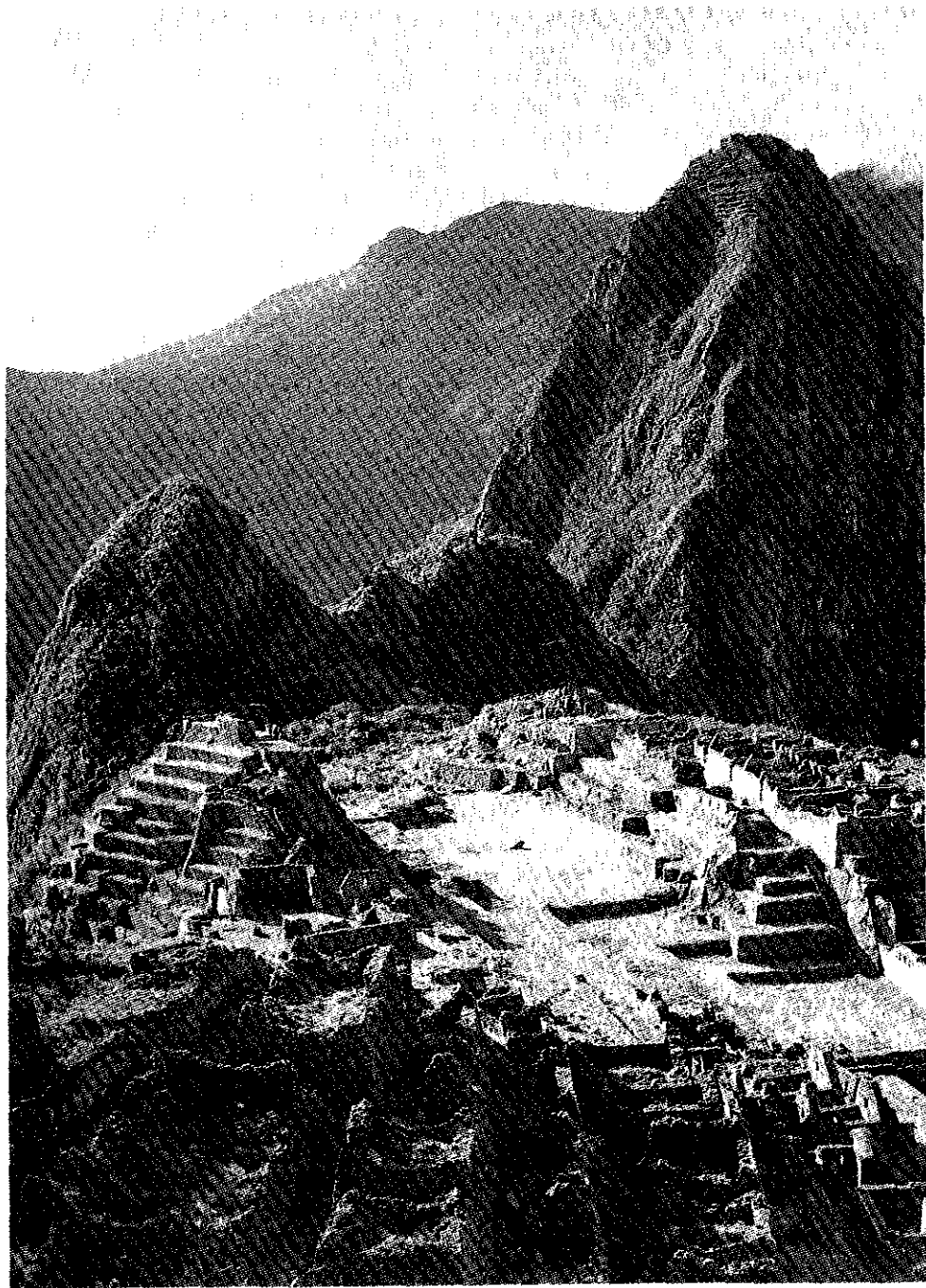
La bobalicona leyenda de que Isabel la Católica empeñó sus alhajas para reunir fondos a fin de financiar el viaje de Colón es otra de las flojeras que se cuentan en estos días, con ocasión de cumplirse los 500 años de la llegada de los españoles a estas tierras, dando a entender que la Reina de Castilla fue “iluminada” y por ello hizo sacrificios extremos.

Cristóbal Colón, como casi todos los navegantes de la época, contaban con conocimientos empíricos propios, o de personas que los había esbozado en descripciones incompletas, o bien en relatos directos o escuchados. Durante el Renacimiento europeo, muchos de los fenómenos que habían ocurrido en la Edad Media, fueron

re-examinados y aprovechados los que tenían algún valor. En el contexto de los relatos y experiencias de Marco Polo, se basaron numerosos viajeros, y las indicaciones y sugerencias de Toscanelli para Colón no eran ajenas a esas fuentes. El Genovés igualmente conocía otras, muchas, experiencias y teorías, incluyendo las de Estabón, antiquísimo geógrafo griego de principios de la Era actual, de Claudio Tolomeo, etc. Por supuesto que la experiencia aún viva de personas que tuvieran abundantes conocimientos acerca del mar, interesaban a Colón, que era un comerciante práctico, pragmático y convincente negociador. “Eran los marinos de Palos, quienes mejor conocían el mar de Guinea, y quienes más tiempo lo habían navegado. No es extraño entonces, que a Palos fuese Colón, en busca de tripulación y buques para su viaje”.

En los tiempos en que Colón se lanzó a su empresa, aún estaba muy lejos la geografía de configurarse como ciencia del conocimiento del Globo Terráqueo, calidad que alcanzó, en lo fundamental, al cerrarse el siglo XVII. Portugal y España colonizaron con barcos de velas. Cuando la navegación superó el barco de velas, y lo sustituyó con el barco de vapor, terminó la macro-exploración del Globo, o la búsqueda de tierras grandes, por naciones con posibilidades de hacerlo, a fin de ocupar “los espacios sin dueño”.

Quienes así escriben, en estos países centroamericanos, quieren decir, “sin dueño europeo”. ¡Oh maldita herencia de mentalidad colonizada y de ignorancia cultivada!



*Machu Picchu, Ciudad Andina del Imperio INCA*

### ***3. Cristóbal Colón ignoró que su empresa estaría ligada al proyecto económico futuro***

La ingenua y muy escolar cantinela de que Cristóbal Colón y sus acompañantes iban a buscar especias a territorios supuestamente situados en oriente, es cierta sólo en parte. La historia narra que las especias eran muy bien cotizadas en Europa, y como mercancía de posible consecución, era un aliciente poderoso para los navegantes. Si era aliciente, lo sería para algunos elementos secundarios del proyecto, pero no para los principales impulsores del mismo ya sea que se hubiesen quedado en España o estuvieran al frente de la gestión en las Carabelas. La verdad histórica es que Colón salió de Palos a “descubrir tierras”, y en la posesión de territorios radicaban las ganancias inapreciables de sus reales financistas, los Reyes de España, según está descrito en las Capitulaciones de Santa Fe, firmadas por las partes en abril de 1492. Las ganancias de los financiadores del proyecto estaban “en las tierras por descubrir, y a este aspecto fundamental están ligadas “las instrucciones para organizar la armada”, expresadas en el

mismo documento. Las tierras por descubrir serían ocupadas en nombre de los Reyes de España, y la armada las defendería militarmente. El hecho de que Colón portara cartas credenciales con que se presentaría ante “el Gran Khan”, reafirma que el destino de la expedición era —como se sabe— oriente y no occidente.

Sobre las famosas especias de la vieja y parcializada historia, es de suponer que otro problema habría sido para Colón y sus acompañantes encontrarlas en territorios del Gran Khan. ¿Las intercambiarían por otros objetos, mercancías, o simplemente las habrían tomado?

Pero otra vez, la casualidad! Los pueblos más numerosos y mejor organizados de este Continente, sabían por sus creencias mítico-religiosas, que sus antepasados volverían por el mar y serían brillantes como el sol, montarían grandes venados y ocuparían nuevamente el trono dejado en custodia a quienes lo ocupaban. Cuando nuestros pueblos, que contaban con millares de guerreros,

se dieron cuenta de que las leyendas sobre el retorno de sus dioses eran sólo ilusiones míticas, ya era demasiado tarde, los españoles y portugueses ya habían encontrado el camino de la mina de oro, y de uno y otro país llegaban las expediciones europeas cada vez mejor armadas y con nuevos medios de asombrar

Cuando Cristóbal Colón vino a nuestro Continente y sus Islas, el azar nos había jugado una mala pasada. Pero cuando el Genovés clavó el asta con la bandera de los Reyes de España rematada con la cruz, y los españoles santiguándose juraron con sangre ante aquel estandarte, sobre las Tierras de nuestros antepasados, la historia nos asestó un guillotinado. Quien sabe qué pueblo de la lejana India, en oriente, se había librado de la infernal caja de Pandora que los españoles trajeron a destapar aquí, aquel 12 de octubre de 1492

Aquello de "indios" que empezó como un gentilicio inventado por Colón para salir de apuros, se convirtió pronto en sinónimo de esclavos, en un apodo que en la existencia diaria de nuestros pueblos en este Continente y sus Islas, durante 500 años, ha significado explotación y muerte, sin cuento. Ha sido un período tenebroso de 182,500 noches de 24 horas cada una! Semejante oscuridad y oscurantismo, necesita sin dudas, de la luz de *muchísimos* soles de la justicia reivindicadora.

La historia está allí para que se haga un balance y se deduzcan las enseñanzas

necesarias. Nosotros no podemos menos que decir, que sin que el propio Cristóbal Colón y sus acompañantes, se dieran cuenta, de que su empresa estaría ligada a un proyecto económico futuro dentro de la naciente sociedad capitalista, y de la que aquellos navegantes de alguna manera fueron gestores. En las décadas que sucedieron a 1492, se arraigaría en las naciones más avanzadas de Europa, y cien años más tarde ya con perfil definido, se expandiría como modo de producción ampliamente vigoroso, y doscientos años más tarde barrería violentamente a los principales baluartes del feudalismo europeo. Las potencialidades con que aquel modo de producción surgía a la vida, se convirtió en un factor importantísimo de la colonización de este Continente y sus Islas, que quince años después de la llegada de los españoles, por otra casualidad, empezó a ser denominado América

Los españoles aprovecharon los recursos que saqueaban de América, para integrarse inicialmente, al naciente sistema que sucedía al feudalismo que engendró al siervo de la gleba. Los enormes recursos materiales que extraían de este inmenso Continente y sus Islas, acrecentaron el poderío económico y militar de España, y en este sentido fue la metrópoli la que se integró al sistema emergente, no sus colonias que fueron convertidas en fuente proveedora de recursos materiales saqueados a sus legítimos dueños. Efectuar el saqueo sistemático de todo aquello que tuviera valor, fue la guía filosófica de los españoles que vinieron a América

#### ***4. La impronta de la conquista o la llegada de los dioses que no eran dioses***

La impronta de la conquista de América por los europeos peninsulares se inicia con la invasión violenta. El propio Cristóbal Colón y otros cronistas, atestiguan que los pobladores de este Continente y sus Islas, los creían dioses. Según algunas leyendas existentes entre pueblos autóctonos. Las mismas se hallaban en la etapa primitiva de actitud mítico-sentimental, en proceso de transición hacia la etapa de creencia religiosa, pensamiento abstracto-fantástico. Esa fue la trampa alucinadora.

A pesar de cierta resistencia que los invadidos opusieron, no al principio cuando aún estaban confusos sus criterios, entre si eran dioses o **popolocas**, bárbaros, que llegaban a invadir sus tierras. No hubo pues, en lo fundamental, resistencia cerrada, tampoco hubo asentimiento y acogida total de los pueblos de este Continente y sus Islas, hacia los invasores. Sin embargo, en ese proceso de confusión, de dudas, nuestros pueblos fueron vencidos por un poder material superior, al cabo de 50 años, cuando menos, en lo fundamental.

Los pueblos de estas tierras lucharon con lanzas y flechas, mientras que los invasores lo hicieron con armas de fuego, espadas, armaduras de hierro, caballería y experiencia militar, ya que los españoles venían de guerrear contra los árabes que el mismo año 1492, habían expulsado de Granada. Los pueblos invadidos, se enfrentaron a medios materiales y técnicos muchísimo más desarrollados, y a conocimientos prácticos de estrategia militar y otros que daban enorme ventaja a los europeos.

A este fenómeno que se inicia con el arribo de Cristóbal Colón y sus acompañantes a la Isla Guahanani (hoy Watling, en el Archipiélago de las Bahamas), se ha llamado "la conquista de América", pero en realidad aún no era tal, sino su **impronta, su irrupción**. Esa impronta se caracterizó por ser una invasión violenta, de saqueo voraz.

El oro que primero vieron los invasores en el cuello, orejas y nariz de los pobladores que los recibieron, era el de sus adornos personales que llevaban como símbolos, pues creían que



*Teotihuacán, en México, fundada hace 2400 años (400 A.C.)*

aquel metal recibía directamente la luz del sol y por eso brillaba, en ese sentido le atribuían vitalidad. Aquel oro en forma de objetos de elaboración artesanal estaba despojado de todo valor económico, lo mismo que de la idea de adorno boático que sobre aquel metal tenían los españoles. El oro, que despertó la ambición de los españoles, y que luego robaban por toneladas, era elemento cultural.

En cuatro décadas ya en 1540, los españoles habían vencido en lo fundamental, a los imperios más numerosos que contaban con millones de habitantes, como el de los Aztecas en el Valle de Anáhuac y el de los Incas en el Tahuantinsuyo. Sus jefes ya habían sido asesinados. Hernán Cortés mató a Moctezuma II en 1520, a Cuauhtémoc en 1521, y en 1525 los llamados conquistadores se erigían en triunfadores sobre la Gran Tenochtitlán.

El Imperio Inca en el sur del Continente sucumbía ante la crueldad de Francisco Pizarro y sus hermanos, en 1533, año en que asesinó a Atahualpa. Los españoles en todas sus expediciones aplicaron invariablemente “el método conquistador”: romper la resistencia a base de terror, matar a sus jefes, masacrar pueblos y apoderarse rápidamente del botín.

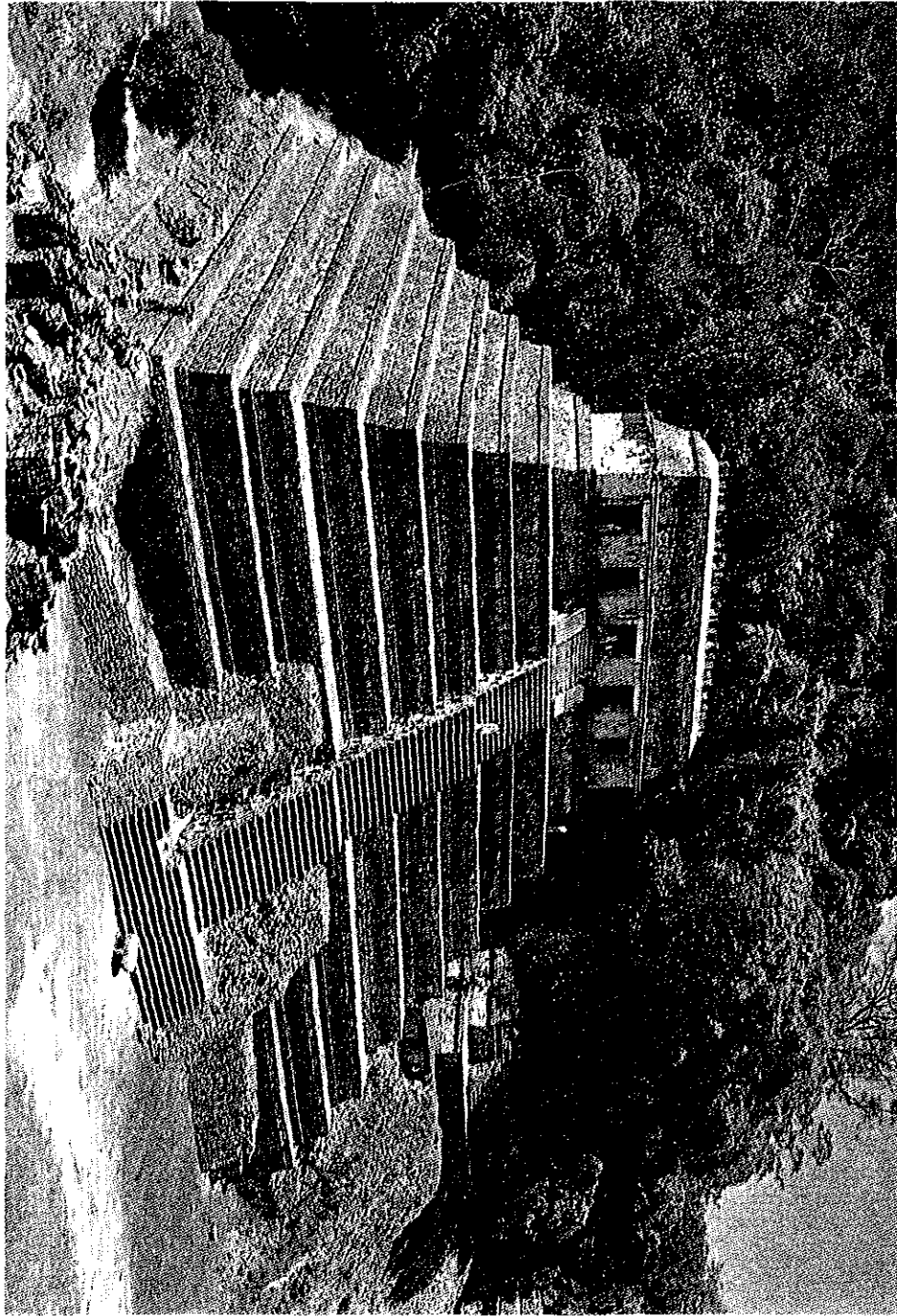
Diego Velásquez, con asiento en Santiago de Cuba, impartió las instrucciones por escrito a Hernán Cortés, el 23 de octubre de 1518, cuando preparaba la expedición hacia el territorio continental (Yucatán y el Valle de México), le ordenaba que el rescate que iba

a efectuar debía estar compuesto de “oro como de perlas, piedras preciosas, metales o cualesquiera cosas que oviere”. Le aconsejaba llevar “un arca de dos o tres cerraduras” (Beatriz Pastor, *Discurso Narrativo de la Conquista de América*, Casa de las Américas 1983). Así de llano era el “proyecto de conquista” de los españoles. Su concepción de América, fue figurada por botín en todas partes, y se lanzaron a apropiarse de él con voracidad inusitada, así de “culto” era el llamado “encuentro de dos culturas”. Los “conquistadores” se apresuraban a “rescatar” lo antes posible, porque se conocían entre ellos, conocían su ambición y moral tramposa, al grado de que entre ellos, pariguales en la rapiña, se asesinaban por coger primero el botín.

En la *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, Bernal Díaz del Castillo, soldado de Cortés, dice: “Secretamente el Diego Velásquez enviaba (a Cortés) a rescatar y no poblar”.

En aquella primera etapa de irrupción de los “conquistadores”, al Reino de España únicamente había utilizado parte de su arsenal de dominación. Como Corona unificada y vencedora del Islam, poseía gran influencia sobre el Papa de Roma, Toledo era la segunda sede del Catolicismo.

La impronta de los conquistadores con todo y lo cruel que fue, comparada con la labor de los “evangelizadores”, resultó un mal pasajero, mientras que éstos dejaron en la mentalidad colonizada, las tantas veces calificada de “herencia maldita de la colonia”.



*UAXACTUN: Fase clásica de la cultura Maya (300 y el 900 D C )*



## ***5. Disyuntiva de los conquistadores: quedarse y colonizar o volver a España***

En el año 1533, Atahualpa fue asesinado por Francisco Pizarro. La fiebre por el oro se había trasladado al Sur, al Imperio de los Incas. Aunque en el Norte, no había desaparecido del todo. En el Sur los Pizarro, Almagro, Pedro de Alvarado y otros, aun deliraban por encontrar "El Dóro". Desde México, Hernán Cortés, escribía en sus Cartas de Relación, que no se conseguía mucho oro, a no ser algunas joyuelas. Para entonces "la parte masiva del genocidio" contra los pueblos originales de América ya se había consumado. Los que no fueron masacrados en los enfrentamientos primarios, lo fueron en los constantes levantamientos contra los ocupantes españoles. La lucha de resistencia en algunos lugares fue prolongada. Cuarenta años después de la llegada de los primeros españoles al Imperio Inca, ese pueblo hijo del sol, aún se oponía con heroísmo a la dominación de los hombres blancos, tenidos por dioses en un principio, y luego por ladrones de oro y plata y violadores de mujeres. En 1572 fue asesinado Tupac

Amaru, y este formidable defensor de su pueblo, cantado por poetas de todos los tiempos, fue el último de los Jefes del imperio Inca.

En adelante proseguiría el genocidio de los conquistadores por otros medios. Los españoles obligaban a los pueblos vencidos a trabajar como esclavos en las minas y en los cultivos, durante largas jornadas, sin alimentación suficiente y sin curación para sus enfermedades.

En esa etapa de la conquista, otros pueblos de África estaban siendo cazados por los europeos que aceleraban la trata de esclavos. Muchos millares de mujeres y hombres africanos fueron traídos a las tierras americanas "para apoyar el trabajo de los indios", porque aquellos eran mucho más fuertes y de mayor estatura que los locales, y además soportaban mejor las penurias de la esclavitud.

Sólo 50 años después de haber llegado a América los peninsulares tuvieron claridad acerca de las necesidades de colonizar, y en

el aspecto económico empezaron por explotar minas y cultivar plantaciones para la subsistencia.

El "proyecto económico" inicial de los conquistadores se basaba en los factores señalados y en la domesticación y crianza de ganados, bovinos, caballar y caprinos, lo mismo que en aves de corral. Una de las primeras formas de explotación económica a la población, fue la de las "encomiendas" de indígenas, que según el pensamiento colonizador llenaba necesidades sociales de mantener a la población ligada a la producción y proporcionaba la forma cohesionada para la "evangelización". Posteriormente inventaron las "reducciones" o zonas de trabajo donde se necesitaba la mano de obra, y de la que no podían salir, aquella era una modalidad de *servidumbre de siervo de la gleba* explotado, y una forma disfrazada de esclavitud, ya que el individuo estaba reducido a permanecer en una tierra con dueño, y él mismo dependía de la voluntad del encomendero. En la práctica los pueblos originales fueron esclavizados y sometidos a cautiverio en sus propias patrias. El "proyecto económico y social" de los españoles en América, no era uniforme ni aún entre los mismos conquistadores. A decir verdad, los europeos durante mucho tiempo no tuvieron claridad acerca de esta cuestión.

Las necesidades materiales de subsistencia los obligaron a iniciar la colonización de "tierras y hombres" con el propósito de producir para vivir. Esto fue lo que hicieron improvisando las formas y métodos, con el tiempo seguirían los mismos o parecidos lineamientos de apegarse al medio. El "modelo" de colonización de los españoles fue el mismo, tanto en las tierras firmes como en las Islas, con ligeras variantes. El hecho de que los españoles abarcaran mucho territorio en poco tiempo, y con sólo algunos millares de hombres los obligaron a dispersarse. Ellos

iban tras el oro saqueando de pueblo en pueblo, y esa fiebre por el metal no les permitía pensar en estacionarse con finalidades económicas y sociales.

Los abastecimientos que llegaban de España eran insuficientes y se recibían sólo en las principales terminales de carabelas, lo que dificultaba que todos los expedicionarios tuvieran cuanto necesitaban.

La primera etapa de la conquista, la impronta y sus resultados de fácil encuentro de oro, fue la que les creó la idea de "América como botín". Pero en su momento, tal manera de tomar riquezas "al natural", les hizo crisis y empezaron a ver las cosas de otros modos, y a plantearse una alternativa distinta, de allí la disyuntiva de volver a España o empezar a producir lo necesario. Muchos volvieron, pero la mayoría que había venido en plan de aventura y a "buscar fortuna a estas tierras de leyenda, esos esperaban hallar mejor destino del que tenían en Europa, donde no eran potentados ni tenían hacienda de bienes" decidieron quedarse y colonizar, con la idea fija de *hacer fortuna*.

La segunda etapa de la conquista, o sea la de producir en asentamiento, la emprendieron tardíamente y respondía a la cuestión de "quedarse o volver". Por ese camino, el pensamiento de los españoles transcurrió para que re-definiera la calidad del botín, sin deshacerse, por supuesto, de la idea de "América como botín".

Los españoles en América, por lo general improvisaron en casi todo. Fueron contestarios a urgencias. En la colonización se adentraron por la vía metaempírica. Ese modo de ver y de ser, y esa cultura lastrada de medievo gravitó sobre 350 años de colonialismo en este Continente y sus Islas, y continuó sobre las mismas bases durante más de 170 años de independencia política y organización estatal republicana.

## ***6. La redefinición del botín modificó el objetivo de apropiación en los españoles***

La redefinición de “América como botín” por los conquistadores, contenía la idea de colonización, lo mismo que el concepto de trabajo en la disposición y dirección de las labores productivas, las formas primarias de relación con los nuevos asociados que realizarían la parte principal del trabajo. Al practicar las nuevas formas de apegarse a la realidad americana, pensaban ante todo en asegurarse la subsistencia y cumplir con los requisitos que la Corona les imponía para gozar de los privilegios señalados a los colonizadores, a fin de concederles “indígenas encomendados” y tierras de producción. Procedieron así

- 1 Apropiándose de tierras que los pobladores originales cultivaban, y que tenían preparadas para esos fines, sobre todo las que estaban próximas a los poblados o contaban con caminos hacia los lugares donde se asentaban o fundaban poblaciones

- 2 Se apropiaron de las minas (oro, jade, sal, etc) existentes, las ampliaron y desarrollaron su explotación
- 3 Tomaron tierras incultas, pero aptas para cultivos que conocieron en América y los que introdujeron
- 4 Organizaron pastorillos para la crianza de ganados
- 5 Introdujeron la bestia de carga, emplearon la tracción animal y el transporte sobre ruedas
- 6 Utilizaron los métodos de pesca de los pueblos originales, los ampliaron y mejoraron los medios y formas de pescar
- 7 Sometieron a los antiguos propietarios colectivos, al trabajo particular esclavizado y a la servidumbre mediante las “encomiendas”, sin relación salarial, proporcionándoles escasamente lo necesario para que subsistieran con sus familias
- 8 Los españoles conscientemente formaron clase aparte con los encomenderos, las autoridades que representaban a la

- Corona de España, civiles, militares y religiosas
- 9 Impusieron a los pueblos vencidos, tributos en nombre de los Reyes de España, y que consistían en metales, piezas arqueológicas, artesanías, cueros de animales, maderas preciosas, tejidos, cereales, piedras preciosas, etc
  - 10 En la redefinición del botín el alma de los “indígenas” ocupó un lugar importante, pues los españoles tenían en su programa colonialista, “domesticarlos” para el trabajo productivo y para “evangelizarlos” a fin de que sirvieran a la voluntad del “Señor” más próximo. No era otro que el encomendero, el cura y todos aquellos que estaban en la clase privilegiada y que se distinguían por no efectuar trabajo material. Por medio de los métodos, rituales y ceremonias religiosas, profundizaron los españoles en la conquista de América.

Así se inició el famoso “encuentro de las dos culturas” los españoles imponiendo la suya a sangre y fuego, y la de los pueblos originales de este Continente y sus Islas, recibiendo los golpes destructores.

Estos ajustes de la estrategia colonizadora, tenían lugar a partir de 1535/40, es decir, casi 50 años después del desembarco de Cristóbal Colón y los primeros españoles. Las nuevas formas de relación produjeron la sociedad bi-clasista, la de los sometedores y la de los sometidos, y de ella saldría la doble visión de América, la de los colonialistas y la de los pueblos colonizados.

Sobre las bases económico-sociales que hemos esbozado, los españoles organizaron la administración civil y militar, sus instituciones, cabildos, ayuntamientos, capitanías, gobernaciones, audiencias, etc.

En 1525 crearon el Virreinato de Nueva España, en México, el del Perú en 1544, el de

Nueva Granada en 1717, en Colombia, y por último el de Río de la Plata, en 1776. Las relaciones sociales de encomenderos y “encomendados”, de terratenientes y siervos, de comerciantes, burócratas y peones cobraron forma lentamente y se consolidaron.

Unos fortalecían sus posiciones económicas y políticas, sus haciendas y bienes, en tanto que las comunidades “indígenas” con la población mestiza pobre formaban la masa, juntamente con grupos de “ciollos”, hijos de españoles, nacidos en América, que en el futuro serían las bases de las nuevas nacionalidades que surgirían en este Continente y sus Islas. En la segunda mitad del siglo XVII, los intereses de clase de estos grupos ya empezaban a manifestarse en formas modernas (huelgas, resistencias políticas, etc.) frente a los intereses de los colonialistas.

Con el advenimiento de nuevas formas de explotación agrícola, las comunidades “indígenas”, fueron despojadas de las tierras donde realizaba sus cultivos periódicos y que proporcionaban estabilidad económica y social a las poblaciones, eran tierras bajas o de alturas. Durante los procesos de centralización y concentración de la propiedad agrícola, los terratenientes acapararon las mejores y ensancharon sus dominios y poderes de influencia sobre las masas de peones de la tierra, primero, y jornaleros después. Los movimientos por la independencia política de España, diferenciaron posiciones y clarificaron a los grupos que querían y apoyaban la independencia, y los que se oponían a ella y se manifestaban por la permanencia de las autoridades coloniales de España en estas tierras.

Los levantamientos populares contra el colonialismo a lo largo de 350 años, fueron frecuentes, y los mismos pueblos acumu-

laron mucha experiencia de lucha, por la forja de la nacionalidad. En las generaciones de la independencia se reunió el dolor por el sufrimiento de abuelos, padres y antepasados, y odio contra el colonialismo español, por las crueldades y despojos de todo tipo, cometidos sobre los pueblos originales, toda aquella carga de resentimiento se convirtió en factor de conciencia a la hora de luchar por la independencia.

Sin embargo, fueron los "criollos" y sus descendientes, terratenientes ricos, grupos de capas medias ligados a ellos, los que capitalizaron a su favor, la independencia política. Se hicieron con la república, formaron Estados que aseguraron sus intereses, se aliaron con grupos de pensamiento pro-monárquico y mediatizaron la república de espíritu amplio. De esos grupos que tomaron el poder de los nuevos estados, surgieron 100 años más tarde, las oligarquías que unidas con militares custodios de las fortunas particulares de los terratenientes y la iglesia católica dieron forma a las seudorepúblicas que hemos conocido. Aquella fue independencia sin reivindicación popular, fue república de unos pocos privilegiados desde entonces. Con la colonización los pueblos latinoamericanos fueron despojados de su base económica, sus

tierras, y de condiciones de hombres libres que tenían al arribo de los españoles, con el advenimiento de la república aquellos despojamientos fueron refrendados y los pobres e "indígenas", fueron marginados políticamente de la república criolla.

A los 40 años de que los colonialistas españoles habían creado su último Virreinato, el del Río de la Plata, comenzarían los procesos de independencia en cadena, en este Continente y sus Islas. México proclamó su independencia ya en 1810, y en los sucesivos 40 años, el imperio colonial español en América y el Caribe, quedaría desbaratado en lo fundamental.

Hay que señalar que tanto intereses económicos y políticos europeos, como de Estados Unidos de Norteamérica, (éstos más que aquéllos), manipularon los legítimos sentimientos de independencia de las naciones latinoamericanas de principios del Siglo XIX, tratando de ocupar los espacios políticos que dejaría la Corona Española en este continente y sus Islas.

Al retirarse España, la influencia inglesa primero, y a partir de 1920 la de Estados Unidos de Norteamérica, siguieron marcando la presencia foránea contra los intereses políticos y soberanos, de las Repúblicas latinoamericanas.



*Encomenderos tratando a los aborígenes "encomendados"*

## 7. *Conquistadores y evangelizadores*

El papel de “los conquistadores” se redujo a la primera etapa de la llegada de los españoles a este Continente y no logró los resultados que consiguieron los “evangelizadores”, ya que aquéllos concentraron sus golpes en la impronta de la conquista, mientras que éstos lo hicieron pensando en el futuro, los espadazos de aquéllos fueron dirigidos a las espaldas, en tanto que los “cruzazos” de éstos, hacia el alma de las personas acosadas por el terror y la confusión de haber visto derrotados a sus Dioses tutelares, y se hallaban en trance urgente de encontrar un refugio en que mitigar su trágica situación

Los “evangelizadores” tuvieron a mano el recurso anhelado por los pueblos vencidos, un dios abstracto que nunca verían presidiendo sus fiestas y cosechas como hacían sus queridos y familiares Dioses inventados por ellos mismos. Ahora un “dios” extraño por medio de sus “enviados”, prometía alivio a sus adoloridos cuerpos y espíritus. Como único requisito, inducido

mediante el moldeamiento psicológico, debían bautizarse y aceptarlo con la práctica de la fe católica. La evangelización de los indígenas “para humanizarlos” fue el pretexto y la base doctrinal e ideológica de la Iglesia Católica en América Latina, a fin de someter a la población para que cumpliera el papel principal de factor productivo del orden colonial.

“Rodrigo Borgia, en el nombre de Cristo, y bajo la autoridad espiritual” “del Santo Papa” Alejandro VI, de la que estaba investido, dictó la bula en la que concedió la evangelización a perpetuidad a los Reyes Católicos, sus herederos del trono español, de todo lo que se haya descubierto o se descubra, más allá de la mar incógnita” (Eduardo Galeano, en *Memorias del Fuego*)

En la conquista de América se conjugaron y asociaron grandes intereses económicos y políticos, coincidentes con la tendencia que empezaba a surgir como expresión del naciente sistema de la burguesía. “En toda Europa se aceptaba la trata de esclavos, procedentes en su mayoría de África. Tanto

los portugueses como los catalanes e italianos tenían desde otros tiempos atrás un lucrativo negocio montado sobre el comercio con esclavos” (Beatriz Pastor, en Discurso narrativo de la conquista de América)

En ese contexto insertaba Cristóbal Colón sus ideas de comerciante y su visión del hombre como mercancía. Expresaba a los Reyes de España que los esclavos que podían tomarse de las tierras recién descubiertas, se venderían a 1 500 maravedíes cada pieza. Quería decir, cada hombre o mujer; otras de sus ideas de ese mismo tipo, están claramente reflejadas en la relación del 13 de noviembre de 1493 “Así que deben Vuestras Altezas determinarse a los hacer cristianos que si comienzan, en poco tiempo acabarán de los haber convertido a Nuestra Santa Fe, multitudumbre de pueblos y cobrando grandes señoríos y riquezas porque sin duda es esta tierra grande más suma de oro y también hay piedras y hay perlas preciosas e infinita especiería (La autora española Beatriz Pastor, en Discurso Narrativo de la Conquista de América Premio de Ensayo Casa de las Américas 1983, Cuba)

Las instancias de Cristóbal Colón a la Reina Isabel la Católica, son reiteradas en ese sentido. No sabemos si fueron sus insistencias las que obraron “el milagro”, pero lo cierto es que pronto arribaría el masivo y decisivo ejército que emprendió el proceso de evangelización, y que penetraría más hondo con sus sutiles armas, y devendría inserto en la mente colonizada a lo largo de siglos.

La labor de los misioneros en América, había sido precedida de una gran campaña de propaganda difamatoria contra los pobladores de estas tierras. Toda la carga supersticiosa del oscurantismo medieval que existía en la cabeza de los españoles más atrasados de aquella época, e innumerables prejuicios religiosos y sociales, fueron acomodados sobre los “indios”, al grado de que no

encontraban cómo llamar a los habitantes de este Continente y sus Islas “Bárbaros” decían unos, otros como el español, Ginés de Sepúlveda, en su “Tratado sobre las Causas Justas de la Guerra contra los Indios”, les llamó “bestias”. Unos decían que podrían haberse salvado del diluvio y descender del mítico personaje bíblico, Noé, y entonces, podrían ser humanos, otros que serían una de las diez tribus perdidas de Israel, o que serían quizás salvados de la “Atlántida”, etc. De todas esas ideas especulativas, hijas de la superstición católico-religiosa, de la ignorancia y de la discriminación racial, sólo una quedaba en pie “eran bestias”, obra del demonio, y con esos antecedentes “teóricos”, los misioneros se dieron a la tarea de montar iglesias católicas sobre templos piramidales de los antiguos pueblos de este continente, como en Cholula, Puebla, México. Su obra anti-cultural tuvo como objetivo, destruir, quemar, enterrar, echar en lagos y ríos, toda obra manejable y documentada, donde estuviera consignada historia, poesía, recuerdo, imagen, en fin, todo cuanto constituyera herencia cultural y espiritual de los pueblos invadidos. Los “evangelizadores” querían para mejor “evangelizar”, mentes “limpias”, completamente en blanco, “porque la fe católica no debía contaminarse con ideas demoníacas”. Los llamados “evangelizadores”, eran en su casi totalidad, individuos atrasados de distintos lugares de España. “Muchos de ellos dados a la aventura”. Si en aquellos tiempos hubieran conocido y tenido dinamita a su alcance, hoy no conoceríamos los bellos templos y pirámides que construyeron para su cultura nuestros antepasados, pues los habrían destruido seguramente.

Refiriéndose al estado de ánimo que existía en España en aquella época de reclutamiento de “evangelizadores”, el escritor salvadoreño, Miguel Angel Espino, dejó plasmado en su



obra, Mitología de Cuscatlán, este párrafo “El ministerio que rodeaba a estas tierras, la inseguridad de volver a la patria, no podía sacar de España a los que tenían porvenir asegurado, vinieron aventureros, ávidos de oro y para aumentar la emigración, el gobierno español decretó amnistía de todos los reos prófugos, a los que han incurrido en algún delito, con la rígida condición, decía el decreto, “de que irán a América a defender a España y a nuestra Santa Religión”

Demás está decir que los “convincientes” métodos empleados por la “santa inquisición”, traída por los misioneros “evangelizadores”, hicieron lo suyo desmembrando cuerpos de “herejes” que no quisieron someterse a la fe católica

Entre tanta tiniebla medieval que trajeron los misioneros católicos, es de justicia excluir los nombres de algunos frailes y seglares que ayudaron a rescatar testimonios, y aunque parcialmente, documentos y elementos de memorias culturales de los pueblos de este Continente y sus Islas. Entre otros, y seguramente habrá muchos cuyos nombres no se conocen, está Fray José de Acosta, Fray Bernardino de Sahagún, Fray Diego de Landa, indirectamente describió el alfabeto maya, Fray Francisco Ximénez, traductor del Popol Vuh, en Brasil, Fray Antonio de Viera que

interpretó el sentimiento del hombre nativo de aquella tierra; Fray Bartolomé de las Casas, aunque más que cuestionar el colonialismo, lo que hizo fue denunciar la brutalidad de sus métodos, aceptando el fondo del mismo. Aunque años después, en sus Obras, lamentó haber intentado reparar una injusticia, con otra quizás peor, pues fue de los que más abogó para que se trajeran esclavos negros de África a las tierras americanas. Uno de sus argumentos era que poseían una constitución física mejor dotada y más fuerte que los indígenas nativos de estas tierras.

En resumen, durante la impronta de la conquista, el genocidio propiamente dicho, el exterminio de vidas humanas, lo cometieron principalmente los “conquistadores”. Lo cometieron a base de métodos militares e impositivos de costumbres y hábitos culturales de otro origen y distinto nivel. En tanto que el etnocidio (destrucción de la cultura y desorganización social), fue obra en lo fundamental de los grupos que irrumpieron en invasión violenta, y que continuaron sistemáticamente los misioneros y “evangelizadores”. La llamada “evangelización” continuó durante más de 300 años de coloniaje, durante más de 170 la República, y todavía en nuestro tiempo, continúa su obra sometidora por otros medios.



*La evangelización fue la base de la justificación doctrinal de los españoles en América*

## ***8. La independencia política no reivindicó los intereses de los pueblos indígenas***

Los procesos de “independencia” abarcaron muchas décadas de lucha contra los colonialistas españoles. El enorme peso de aquellas gestas sordas, omitidas por la historia, fue cargado por las masas indígenas anónimas en tiempos olvidados. Por ejemplo, Tupac Katari en el Alto Perú, ya en 1870 proclamaba la Independencia y combatiendo recorrió el vasto altiplano de Apoyo, La Paz, hasta las cercanías de Oruro, en un escenario de 200 mil kilómetros cuadrados. Su lucha era “contra los extranjeros invasores y esclavizadores. De haber triunfado cualquiera de los dos levantamientos protagonizados por aquellos pueblos “indígenas” se habría restaurado el imperio de los Incas y se habría reivindicado la raza” (Carlos Franck, Esta Semana 173 Costa Rica)

A principios del siglo XIX se inició el proceso en cadena de la Independencia de las naciones latinoamericanas, y brilló la gloria de Bolívar, San Martín, Hidalgo y Costilla y otros, como estrategias militares y estadistas. Encabezaron luchas, fundaron repúblicas, a

ellos reconoce la historia como Próceres. Eso es justo, pero no de modo absoluto, porque todo proceso histórico tiene como protagonista principal a los pueblos, a las masas, que generalmente son ignoradas por la historiografía superficial que en su afán de simplificar, omite la verdadera esencia de la historia, como es la acción colectiva.

La independencia favoreció los intereses y posiciones económico-sociales de minorías acomodadas, terratenientes, jerarquías eclesiásticas, grupos militares y civiles de descendencia española, “criollos” de pensamiento republicano que por su posición social habían tenido la oportunidad de ilustrarse la mayoría en la propia España. Las Actas de Independencia de las Repúblicas latinoamericanas, y otros documentos del mismo tipo, recogen el espíritu egoísta que a los grupos dominantes les había inculcado la sociedad virreinal en una dirección determinada.

Los grupos que tomaron los gobiernos, organizaron y controlaron los Estados con el

advenimiento de la independencia, no encarnaron los intereses nacionales ni los interpretaron, a cabalidad, tampoco lo hicieron satisfactoriamente para la mayoría de la población. Pruebas de la insatisfacción fueron los reclamos y protestas de las masas indígenas y mestizas, de campesinos y artesanos, en fin, de las mayorías despojadas y desheredadas que dejó la colonización.

Había república, pero no hubo nación, los sentimientos e intereses populares no estaban comprendidos en ella. Fue república casi privada.

El pensamiento creador, rico en manifestaciones, multilaterales e inagotables de la población que fue marginada de la nueva situación, en la realidad aportó un altísimo porcentaje del espíritu nacional auténtico, de la identidad nacional viva en sus ideas democráticas, patrióticas, fraternales, optimistas, culturales del humanismo del hombre de este continente y sus Islas.

La incapacidad de los dirigentes de las nacientes Repúblicas los impulsó a despreciar la grandeza histórico-cultural creada por nuestros pueblos prehispánicos y durante el período de la Independencia. De esa manera ignoraron la herencia histórico-cultural. Era el más representativo sustento del espíritu nacional que acrisolaba de la mejor manera la grandeza, las culturas y sentimientos de los pueblos originales de nuestra América, según la profunda comprensión del feliz concepto *Nuestra América* de José Martí.

La vida republicana aún debe a nuestros pueblos el rescate de su memoria, el rescate de una historia verdadera que les revele la realidad tal como ha sido y es, que la exponga para que sea examinada y juzgada por los propios pueblos que todavía hoy siguen siendo engañados y atosigados por unas ideologías y culturas oficiales, de mentalidad colonizada que glorifican el crimen de los invasores y entierran en el olvido la visión de

los vencidos. Nuestros antepasados dejaron grabado, como testimonio de su enaltecedora existencia, su testimonio que no puede ser sustituido por las interpretaciones falaces de la historia oficial.

Los pueblos de este Continente y sus Islas, siempre han tenido su opinión de lo que ocurrió con la llegada de los españoles y la colonización. Está escrita en libros fundamentales que nadie debería desconocer como, el *Reverso de la Conquista* del investigador, Miguel León Portilla, entre otros: *Allí recoge las Memorias Azteca, Maya y Quéchua de la Conquista*, en prosas y versos profundos, de las fuentes originales. Quedan de los primeros tiempos de la llegada de los españoles, historias, relaciones de hechos, materiales, crónicas, etc. Estudios científicos de Arqueología, Etnología, Antropología, etc. han logrado fijar pautas conducentes hacia el encuentro y conocimiento de la memoria de aquéllos vencidos, que nunca se resignaron a aceptar el papel que les impuso la violencia de las armas españolas, y el etnocidio perpetrado por la iglesia católica en estas tierras. Testimonios como los citados casi no se divulgan. Ningún gobierno centroamericano los ha divulgado masivamente, porque aún existen intereses políticos en ocultar la verdad histórica.

En estos días (1992) se escribe acerca de cosas repugnantes, como la "celebración de los primeros 500 años de la llegada de los conquistadores". Se escribe con tal servilismo y chatura mental, que desde ya les asignan a "las generaciones la celebración de los otros 500, que en el futuro se cumplirán".

Eso, en el idioma que hablamos en América Latina y el Caribe, se llama traición a la memoria de nuestros antepasados. Los colonialistas todavía son lodados por los "sepúlcros blanqueados", sostenedores de la "cultura oficial que, como un cascarón seco, hace tiempo vacío, debería estar enterrada".

por los pueblos. La cultura oficial sin embargo, allí está arrogante de representaciones que nadie le ha otorgado. Por hoy no podemos menos que andar los apasionantes caminos de la historia, y como refiere la sabiduría popular, "atrás vamos arreando". Debemos estar conscientes de que por arrear hay muchísimo en las viejas estructuras que aprisionan el futuro de nuestros pueblos.

La tarea por la independencia nacional, aún está pendiente aunque las nuevas formas de lograrla, sean más complejas, debido en

gran parte al cambiante orden internacional. Los pueblos de Nuestra América, sabrán extraer del desarrollo contradictorio, vigorosas formas que les abran paso hacia el futuro democrático y reivindicador, que los conduzca al encuentro de su ser libre y verdaderamente independiente, social y cultural. Junto a la creación propia de los pueblos de Nuestra América, no puede estar ausente lo mejor de la historia, tradición y cultura española que es una de las grandes culturas (riquísima en contenido y abundante en sus formas), creadas por la humanidad.



*Doña Amparo: luchadora a los 87 años de edad, alza el brazo con el saludo de los militantes del FMLN, en manifestación en San Salvador, exigiendo la libertad de su hijo secuestrado por el régimen*

*Homenaje mayainca  
araucano-azteca a nuestros padres:*

*Nosotros, Guanahaníes, 1492*

El almirante  
clavo su espada en Nuestra Tierra  
Guanahaní  
en nombre de un poder extraño

El Almirante  
clavo la extraña cruz en Nuestra Tierra,  
en nombre de un Dios,  
aún más extraño

El Almirante  
no agradeció a Nuestra Tierra,  
por tener la cabeza todavía  
sobre los hombros,  
ya que los marineros intuían  
que los había “embarcado”  
cuando los embarcó  
“hacia las indias orientales”

El Almirante,  
creyó tener buen olfato,  
pero se extrañó  
de no encontrar las olorosas hojas de laurel,  
ni clavo,  
ni pimienta,  
unicamente oro en todas partes

Fue entonces que los ojos  
se le hicieron de un intenso-amarillo,  
desorbitadamente

Pasado aquel percance,  
el Almirante,  
tuvo un extraño trance  
sacó el baúl con espejitos  
y comenzó a engañarnos a los Guanahaníes,  
y no a los "indios",  
en nombre de la espada, la cruz, los espejos  
y los extraños espejismos del infierno

Pronto hizo cargamento  
metiendo en sus baúles  
Dioses reales, de oro macizo,  
de peso y de milagros palpables, deslumbrantes

El Almirante, admirado contemplaba  
los mares de corales,  
las playas de blanquísimas arenas,  
paradisiacas montañas de verdes nunca vistos,  
pajarillos de todos los colores,  
hombres de piel canela  
con sus finas mujeres,  
que llevaban por todo vestido, sus cabellos

Fue entonces que al mentado Almirante,  
se le ocurrió decir,  
"el paraíso terrenal  
está en el pezón de una teta de mujer"<sup>1</sup>

Con ideas como esa,  
de gustoso realismo,  
el ya dicho Almirante,  
se iba poniendo claro

---

<sup>1</sup> Eduardo Galeano Memorias del fuego



Pero su gran error, de navegar  
en sentido contrario a donde quería ir,  
quedó chiquito  
cuando comenzó a hablar  
a los hombres y mujeres desnudos,  
en “caldeo”, en “hebreo”, en “griego”,  
y por supuesto  
que los Guanahaníes, no le entendieron nada

Acto seguido,  
sacó el rollo con sus cartas credenciales  
que traía escritas en latín para el Gran Khan,  
y empezó a leer con gran entonación  
y ademanes teatrales

Los Guanahaníes reían al oír sin entender,  
aquella jerga medieval,  
con que se presentaba el Almirante  
en la Isla Guanahani,  
en aquel año negro

Fue en aquella ocasión,  
en que lanzó una putiada en genovés vulgar  
Se puso rojo y alzó los brazos y crispó los puños,  
a su modo de marino aventurero,  
y exclamó Nuestra Gente

“¡Vengan a ver a los hombres  
que llegaron del cielo!  
¡Tráinganles de comer y de beber!  
¡La profecía de Quetzalcóatl,  
se ha cumplido!”

## *¿De dónde viene el oro...?*

“Los hombres que llegaron del cielo”  
se hicieron las delicias,  
saboreando  
frutas nunca vistas que les llevaban  
hombres y mujeres  
que no conocían el egoísmo, ni la ambición, ni la codicia

En el jolgorio, los recién llegados,  
comían, elogiaban y atisbaban

Gustando la guayaba,  
opinaban  
que su sabor estaba por encima del sabor de la manzana,  
que la guanábana  
era exquisito manjar  
y aunque se coma mucho, no hace daño ni empacho

Los forasteros,  
más que comer engullían  
*un mundo de dulzura,*  
y entre tajada y bocado preguntaban:

“¿De dónde viene el oro  
que lleváis  
colgado de la nariz  
y las orejas?”

Ante aquellas preguntas, formuladas sofocadamente,  
los Nuestros creían que los recién llegados  
aún tenían hambre  
y les llevaban otros tipos de frutas

Los intrusos repetían  
los nombres de las frutas,  
y anotaban en sus diarios de “conquista”,  
quiero decir de robo

“El mamey tiene un sabor de relamerse  
huele bien  
No existe nada mejor”

Continuaba la bullanga,  
y las admiraciones de los aventureros  
aumentaban de tono,  
cuando un nuevo grupo de gente de otro lugar  
les traía presentes, de un sabor distinto

Ahora mordían un níspero  
su aroma es un delirio que invade la cabeza  
Opinaban que ni el almizcle de Europa, se le iguala

El níspero es la mejor fruta, —discuten—,  
y no se halla ninguna que se le pueda comparar  
Pero entre saboreada y saboreada,  
de nuevo preguntaban,

“¿De dónde viene el oro?  
el oro ?  
el oro ?”

Los Nuestros más frutas ofrecían,  
y la sorpresa aumentaba en los aventureros  
que ahora discurseaban

“La dorada piña huele como quisieran los duraznos,  
y es capaz de abrir el apetito  
a quienes no recuerdan las ganas de comer  
Esta supera a todas, dicen,  
como las plumas del pavo real  
resplandecen sobre las de cualquier ave”<sup>1</sup>

Al Almirante se le alegra el gusto,  
se le alegran los ojos,  
la nariz se le alegra, la lengua se le alegra  
Pero sobre todo, se le alegra su yo  
de *simple marino aventurero*  
de los puertos de Europa  
se ha convertido en “Dios”  
que llegó del cielo con las manos largas

A cada nueva pregunta, sobre el oro,  
los Nuestros, los atendían más,  
de “cría cuervos y ”  
no tenían idea

Probaron las anonas, los caimitos  
“de almíbar natural”,  
y tantas maravillas de estas Tierras,  
y no de “las Indias Orientales”

Se aburrieron de comer  
“manjares con sabor y olor de paraíso”  
Pero su interminable apetito por el oro,  
tendría para siglos

Muy pronto los “conquistadores”,  
quiero decir, “ladrones”,  
se olvidaron de las “especias”  
que salieron a buscar, a las “Indias Orientales”,  
y estaban exactamente al otro lado del mundo,  
donde no eran, ni nunca han sido, ni serán jamás  
las “Indias Orientales”

---

<sup>1</sup> Eduardo Galeano Memorias del Fuego

## *El alma a Dios, y el oro a los españoles*

Correspondió a Rodrigo Borgia  
“en el nombre de Cristo”,  
y bajo el nombre de Alejandro VI,  
dictar la “generosa bula”

Concedió a perpetuidad  
a los Reyes Católicos,  
y a sus herederos del trono español,  
todo lo que se haya descubierto  
o se descubra, al oeste,  
más allá de la mar incognita <sup>1</sup>

O sea que el dicho Papa,  
de tímido no tenía un pelo  
y saludaba con sombrero ajeno

Isabel y Fernando,  
sabían bastante de negocios,  
no por casualidad asociaron sus Reinos

Pero Alejandro VI,  
sí que era un super-tigre en la materia  
*la historia nos cuenta que pagó al contado*  
y con descuento,

---

<sup>1</sup> Eduardo Galeano Memorias del Fuego

los siete votos  
que le faltaban en el Sacro Colegio,  
para cambiar  
su capuchón de púrpura de cardenal,  
por el de blanco armiño  
que lo hizo “Santo Papa”

Con esa concesión del “apoderado de Dios”,  
los españoles se lanzaron  
a robar oro  
como nunca antes se había robado,  
a destruir  
códices, templos, culturas  
como jamás se había destruido,  
y a convertir a Nuestros Padres en esclavos

Al mismo tiempo los “evangelizadores”  
aplicaban el infierno  
colgaban Caciques, “herejes” e incrédulos  
que se resistían ante las torturas  
a entregar el alma a Dios

“A todos aquellos que se nieguen o demoren  
en entregarse a Dios,  
se les hará la guerra,  
y se les convertirá en esclavos  
con todo y sus mujeres y sus hijos  
Así reza el requerimiento del Rey de Castilla”<sup>2</sup>

Tres Caciques sentados escucharon,  
a los españoles sin parpadear.

Y luego contestaron,  
que era muy generoso el Papa con lo ajeno,  
y que borracho debía estar  
cuando dispuso de lo que no era suyo

---

<sup>2</sup> Obra citada

Y que el Rey de Castilla  
era un atrevido  
que los amenazaba sin conocerlos,  
y sin haber sufrido daño alguno

Después de aquellas dignísimas palabras,  
comenzaron a correr  
ríos de nuestra sangre, y todavía  
no hay modo de que paren

## *La ira de Dios*

“Las tierras más hermosas”  
habían sido vistas millares de años antes,  
contempladas y amadas  
por los ojos,  
no solamente humanos, sino puros,  
de Nuestros Abuelos

¿Qué quería decir el perdido Almirante?

Entre nosotros  
hay quienes citan todavía,  
eso de “ojos humanos”,  
creyendo que es elogio  
aquél insulto

Está claro que los españoles  
no comprendieran que vivían seres humanos  
en las tierras a donde Colón había llegado,  
si no eran bautizados,  
ni creían en la cruz,  
“no sentían temor a la ira de Dios”

Los Reyes Católicos,  
sus herederos al trono,  
el ejército y las legiones ‘evangelizadoras’,  
de todas maneras harían



que los Guanahaníes, Mayas, Incas,  
Aztecas, Araucanos, Caribes,  
Guaraníes, Quichés, Taínos,  
Toltecas, Cakchiqueles,  
Mapuches, Chorotegas,  
Chibchas, Zapotecas, Cuscatlecos

sintieran adoloridamente  
y en la carne viva,  
el gran temor a la ira, no sólo de Dios,  
sino que de igual modo,  
a la de “sus enviados” españoles

## *Horrores son de España y no del tiempo*

Los españoles de las carabelas  
secuestraron a Nuestros Padres,  
y los llevaron “invitados” a España  
juntamente con cargamentos de oro,  
monos y papagayos

Los forasteros no eran civilizados,  
*ni siquiera conocían*  
el principio del agradecimiento

Nuestros Padres los recibieron en sus chozas,  
les dieron de comer  
y después les pagaron  
llevándoselos como “trofeos de conquista”

El Almirante  
regresó a España “de las indias”  
Cuando avanzaba hacia el trono de los Reyes,  
*sus pasos eran solemnes y medidos*  
Con la mano derecha sobre el pecho  
y la izquierda sobre el puño de la espada

Ente los tufos reales  
lo aplaudía la corte

Detras entraron  
temblando y llorando,  
“los seres jamás vistos”

Eran llevados “como presente”,  
a la corte de los Reyes Católicos,  
y lloraron dolorosamente  
con aquel llanto de dolor tan hondo  
y tan nuestro,  
que cinco siglos después de secuestrados,  
continuamos llorando  
de infinita furia

A la barbaridad aquella,  
en Barcelona, España, 1493,  
le llamaron “el día de la gloria”

## *Nuestro ser, nuestro nombre y el de nuestra tierra*

Está claro,  
y clarísimo estuvo desde hace mucho tiempo,  
que aquéllos españoles  
de las carabelas  
y las calaveras,  
nunca llegaron a las “indias orientales”  
y que  
Nuestros Abuelos y Nosotros,  
jamás fuimos “indios orientales”  
ni “indígenas occidentales”

También está claro  
que Nuestro Ser  
deviene del hombre Caribe, Maya, Inca, Chichimeca,  
Azteca, Araucano, Chibcha  
y de todos los Pueblos  
que eran,  
existían,  
vivían y pensaban  
en Nuestras Tierras,  
o sea en las Antillas y el Continente,  
Que No  
puede llamársele “indoamérica”,  
menos “hispanoamérica”  
y mucho menos, “iberoamérica”

Está claro que Nuestro Continente  
es Mayainca y Aztecaraucano,  
y Nosotros orgullosamente  
Mayaincanos y Aztecaraucanos

En buen sentido de justicia,  
debería llamarse Bolívar

Nada mejor que un colectivo de Pueblos Bolivarianos,  
hablando nuestro idioma el Bolivariano

## *Nosotros*

(A Rafael Díaz Borbón, poeta colombiano)

Nosotros debemos ser Nosotros  
Todos los días  
Y nuestra identidad  
devendrá confirmando Nuestro Ser

*Nada mejor que un colectivo*  
de Pueblos Bolivarianos,  
pensando y hablando nuestro idioma

En la palabra diaria  
rechacemos al colonialismo  
que a sangre, fuego  
y “santísimas” mentiras,  
nos obligó a comulgar  
con un ser colonizado

Costa Rica, 1992

TIRSO CANALES